

Ida y vuelta

DANIEL
VÁZQUEZ SALLÉS



El 'Noi de la Plaça Rovira'

Ya mí que todo esto de Wikileaks me parece una sana patada a los huevos del sistema. En un lenguaje menos prosaico, lo podríamos considerar una ventana abierta a la esperanza, aunque la frase suene a naif. Ya se sabe que al final siempre ganan los malos, o los menos buenos, o los buenos menos buenos. La travesura de Assange sirve para despertar del letargo, aunque sólo sea durante un rato, y poder gritar: no olemos tanto a cadáver.

Luis Eduardo Aute es una de esas ventanas necesarias para sentir el aire de la vida. A los 30

años del asesinato de ese enorme ventanal a la esperanza que fue John Lennon, llegó el músico, pintor y escritor a Barcelona para ofrecer un concierto lleno de luz. Entre canciones, Aute contó historias y habló de la vida para superar la obscenidad de la muerte, convirtiéndonos poco a poco a su fe de agnóstico creyente en un cielo luminoso, y con un dios sin Papa.

En estos años en la penumbra de los apóstoles del mal, las canciones de Aute, con sus letras que redescubren los paraísos perdidos y ponen nombre a los infiernos por descubrir, tienen el poder de mantener vivas las utopías, que haber-

las haylas y muy poderosas, por esto dan tanto miedo a los *brokers*. Con *Intemperie*, su nuevo disco, Aute ha vuelto a abrir los pórticos y a demostrar que, mientras exista el *Noi de la Plaça Rovira*, habrá gente dispuesta a no creer lo que nos quieren hacer creer: que Assange y compañía son perjudiciales para nuestra paz como hombres crecidos en la mentira constante. Aute tiene mucho más que todo mi afecto por colaborar en posponer la entrada al mundo feliz de Huxley.

PARTICIPA EN

blogs.publico.es/dayvuelta